

# LA PUBLICIDAD

## DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS

FRANQUEO  
CONCERTADO

SUSCRIPCIONES		Un mes	Tres meses	Seis meses	Un año
Granada	Ptas.	1'50	4'50	9'00	18'00
Provincias		1'75	5'00	10'00	20'00
Extranjero		3'00	10'00	20'00	40'00

EL NÚMERO  
5  
CÉNTIMOS.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR-PROPIETARIO  
**FERNANDO GOMEZ DE LA CRUZ**  
Oficinas y Talleres, calle de Gracia, número 4  
Teléfono núm. 177.—Apartado de Correos, núm. 37

25 NÚMEROS  
75  
CÉNTIMOS

INSERCCIONES		1.ª plana	2.ª plana	3.ª plana	4.ª plana
Anuncios, línea, 1 vez, tipo 8		2 p.	1 p.	0'50 p.	0'15 p.
Mortuorios y reclamos, línea.		10 p.	5 p.	2'00 p.	0'30 p.
Comunicados, línea.		100 p.	75 p.	2 a 50	0'20 p.

LA SEÑORITA  
**D.ª CARMEN ROMERO POZO**  
HA FALLECIDO PIADOSAMENTE EN EL SEÑOR  
EN EL DIA DE ANTEAYER  
Habiendo recibido los Santos Sacramentos  
R. I. P.

Su director espiritual, Dr. D. Juan Sedeño; sus hermanos D. Antonio, D. Mariano, D. Isidoro, D. Isidoro (asentes) D. Francisco y D.ª Dolores Romero Pozo; su hermano político D. Juan M.ª las Heras, sobrinos, sobrinos políticos, primos, primos políticos y demás parientes, ruegan a sus amigos encomienden el alma de la finada, y se sirvan asistir al funeral que, por el eterno descanso de su alma, se celebrará hoy miércoles 14 de Diciembre, en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Angustias, a las once de la mañana, por cuyo señalado favor les quedará altamente agradecidos.  
Granada 14 de Diciembre de 1910. El duelo se recibe y despide en dicha iglesia.

### Intenso surtido en Gorras uniforme DE TODAS CLASES EL BUEN GUSTO.-Zacatin, 12

**El Banco Hispano Americano**  
ofrece al público cuantas facilidades pueda desear para realizar toda clase de OPERACIONES DE BANCA Y BOLSA, dedicando especial preferencia a todos cuantos asuntos tenga relación con los préstamos y con el DESCUENTO DE LETRAS sobre la plaza, España y Extranjero, al objeto de favorecer en todo lo posible al Comercio, Industrias y Agricultura de la región.  
Incondicionalmente ponemos nuestros servicios a la disposición de todas cuantas personas tengan a bien consultarnos ó visitarnos.

**Hay que vestirse la Pasena**  
Y nadie debe olvidar que en la Acera de Darro, 64, se venden grandes saldos y cuantas novedades puedan desear las familias más exigentes, a precios verdaderamente increíbles por lo baratos.

### Los Mejores CHOCOLATES

SAN ANTONIO—Capuchinas, 18

**PUEBLOS DAMNIFICADOS**  
En el anterior temporal, fueron arrasadas las cosechas en Loja, Montefrío é Iznalloz. Aquella calamidad fué tan grande, que la Diputación provincial creyó inexcusable la tramitación de un expediente para socorrer a los damnificados.  
El Ministro ofició al señor Díaz Palomares, estando éste en Madrid, significándole que el Gobierno vería la manera de aliviar la situación de esas poblaciones, verdaderamente angustiosas.  
Con esta promesa y la esperanza de que se cumpliría con la urgencia necesaria, acalláronse los clamores de tantos infelices labriegos reducidos a la miseria y a la multitud de peones del campo hambrientos y sin jornal; pero ha transcurrido un período de tiempo, si breve para las funciones burocráticas, largo y penosísimo para los menesterosos que carecen de todo medio de subsistencia, y recibimos comunicados en que nos pintan con tintes sombríos el cuadro de desolación de esos pueblos castigados por las fuerzas ciegas de la naturaleza.  
Mas, con ser esto muy digno de lástima y de noble interés, aún no cesan, ahí las desdichas; pues ahora han vuelto las lluvias torrenciales y las pocas plantas que salváronse antes en esas zonas, han sido destruidas completamente, aumentando el número de labradores arruinados.  
También en los términos municipales de Huétor Tájar é Illora, los extragos de las inundaciones son horribrosos, quedando sin pan centenares de familias.  
Aunque estos tristes informes los conocerán las autoridades de la provincia y probablemente la Superioridad, nos hacemos eco de los sentidos súplicas de las víctimas de la catástrofe, pidiendo a los Poderes públicos que las socorra y ampare en tan apuradas y críticas circunstancias.  
Y a la vez, puesto que sería un medio de ayuda el invertir brazos, recomendamos que se excite a la

Compañía de los Ferrocarriles Andaluces para que inmediatamente repare los defectos de la línea, en beneficio de sus propios intereses y de los que utilizan sus servicios, restableciendo la comunicación interrumpida hasta Málaga.

### El secretario particular

Muy lejana estaba la época en que Raúl Morner, creyendo en el ideal supremo, se fundó en una gloria legítimamente conquistada, lo esperaba todo del porvenir. Había perdido sus ilusiones y no tenía ni esperanza ni fe en la justicia del destino. Luchó por espacio de mucho tiempo contra la desdicha y la pobreza. Raúl Morner se declaró vencido y, como en un punto inesperado, se refugió en sus recuerdos para que un amigo le había proporcionado para que pensara en talento el servicio de un diputado de la ciudad del don de elocuencia.

Bien vestido y bien alimentado, trataba Raúl de olvidar que había nacido para algo más que semetirse a vivir a la sombra de un hombre vulgar y adocenado. Poeta brillante é inspirado, escribía en sonora prosa los discursos del diputado, el cual llegó a alcanzar fama de orador, sintiendo, sin embargo, no poder contestar con propiedad a los improvisados ataques de sus adversarios. Lo mismo que acudía a un secretario para defender su política, vióse precisado también a solicitar su ayuda para un asunto de muy distinta índole. Tratóse de escribir una carta irrisoria a la más encantadora de las actrices de París.

—Es preciso, Raúl, que haga usted una maravilla. La galantería, los regalos, las promesas, no me han dado el resultado que yo apetecía.

—¿Puede usted decirme el nombre de la actriz?—preguntó el secretario.

—¿Por qué no? Se llama Catalina Isla.

—¿Catalina?

—¿La ha visto usted trabajar?

—Sí, señor.

—¿No es verdad que es muy hermosa?

—Mucho.

—¿Sientirá usted inspirado para escribir cartas de amor?

—Sí.

—¿Acepta usted?

—Sí, señor.

—¡Muchas gracias, Raúl, muchas gracias!

Con la frente entre sus manos, está Raúl consagrado a la meditación.

¡Catalina! Este nombre despierta en él un más risueña esperanza, sus más creíbles sufrimientos. La ha amado con delirio, poseído en ella toda su fe. Ocurrió é ignorado, ha trabajado con los ojos fijados en aquella estrella. Para ella había escrito una comedia en verso, en la que Catalina debía desempeñar un gran papel. Terminada la obra se la había llevado a la actriz, la cual le ofreció darle una contestación. Pasaron semanas y meses sin que Raúl recibiera respuesta alguna.

...Nada significa para usted que yo la amo. Para mí, el amarla a usted lo es todo...  
Catalina repitió pensativa la frase, sorprendida al leer la larga carta de amor firmada por un hombre tan pesado y tan nulo.  
—¿Cómo aquél individuo podía expresarse tan elocuentemente?  
Las resiguadas quejas terminaban con una sentida súplica, cuya tristeza producía en Catalina una emoción que jamás había experimentado. El que así escribía amaba muy de veras. La actriz quiso ver al diputado y le puso un telefonema en el que le decía: «Venga usted a visitarme.»

—¿Qué mal he hecho, mi buen amigo, en hacerle escribir a usted en lugar mío?

—¿Por qué?—preguntó Raúl, algo contrariado.—¿No ha gustado mi carta?

—Al contrario. Yo he sido el que no he gustado. Según parece, lo que digo no está en armonía con lo que escribo. Por lo visto, no puedo amar más que por

correspondencia. Esa mujer me adora cuando me lee y me detesta cuando me ve.

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufrimientos, a fin de amortiguármelos en lo posible.»

El diputado interrumpió en lectura y exclamó:

—Eso de «No le pido a usted me vea» no me parece bien.

—Déjeme usted hacer a mí. Yo escribo lo que escribiera si me hallase en su lugar.

—Corriente; en cuanto concluya usted copiaré la carta.

Cuando recibió esta segunda misiva, Catalina se encogió de hombros, y después de haberla leído suspiró de satisfacción. Llegaron a mano de la actriz otras cartas, cada vez más explícitas y conmovedoras.

—¡Soy atroz!—exclamó un día Catalina.—Indudablemente ese hombre no es un estúpido. Solo le pierdo la emoción que experimenta en mi presencia. ¡Lástima que sea tan feo y que esté tan grueso!

—El señor diputado ha salido. Si la señora quiere esperar...

Catalina se presentaba en casa de su adorador atraída por una carta más apasionada y elocuente que todas las anteriores. La actriz entró en el despacho del diputado. Sobre la mesa había una coartilla suelta, en la que Catalina leyó desde lejos las palabras: «¡Comenzo entusiasmo... Hasta la muerte...! Estas palabras las había leído aquella misma mañana en la carta del diputado.

Sin vacilar cogió Catalina el papel. Era el borrador de la última carta, escrito con otra letra.

La actriz se quedó petrificada. Sin esperar al diputado regresó a su casa, llevando consigo el borrador. Y a fuerza de contemplarlo pareció que aquella letra no le era desconocida.

Al fin se acordó de un manuscrito que su doncella utilizaba hacía dos días para enfriar las tenacillas con que le rizaba el pelo. Corrió a su tocador y examinó el manuscrito. La letra era idéntica a la de las cartas firmadas por el diputado. La actriz buscó rápidamente el nombre y las señas del domicilio de la obra desdichada.

Loco de alegría y sin poder dar crédito al milagro, Raúl cuenta en historia a Catalina y le habla de las esperanzas que en ella había puesto y del suplicio a que el diputado le había sometido. Catalina llora y ríe a un mismo tiempo, y aunque no había leído más que algunas líneas del manuscrito de Raúl, exclama en un apasionado arranque de generosidad:

—Su comedia es admirable y quiero representarla. Vamos a conseguir juntos un gloriosísimo triunfo. Convidémosle al estreno a nuestro diputado. ¿Cómo voy a vengarme de ese embérrico! ¿Me ayudará usted, Raúl?

MARIA THIERY

«No le pido a usted que me vea ni que me conteste. Pero ya que no le ha desagradado mi primera carta, déjeme usted que la vuelva a escribir. Permítame que proclame mis sufr

Lo de Motril — Ayer tarde circularon rumores...

No tuvieron confirmación, pues el Gobernador Sr. Sánchez Anido...

Tríunfo merecido — Han obtenido un premio merecidísimo las aptitudes...

Están para llegar las Píldoras Robert. — Las píldoras Robert purifican la sangre...

Las Píldoras Robert llegarán muy pronto a la farmacia del Sacador de Ortiz...

El día 11 del actual, encontró la fuerza de la guardia civil abandonado en el correo de los Andaluces...

Un gabán, una camiseta, unos calzoncillos franela, dos camisas...

La persona a quien pertenecían, puede recogerlos en la Casa Cuartel...

Los remolacheros — Azucareros y cultivadores de remolacha...

Ha sido aprobado los expedientes de arbitrios extraordinarios para 1911...

Se ha posesionado de la escuela de niñas de Pedro Martínez...

Servicios de la guardia civil. — La de Alquílo ha rescatado una caballería...

La del Padul comunica que el vecino de Albuñuelas Manuel Bienes...

La de Diezma ha capturado a Alfonso Serrano Vilchez...

El desarrollo, el crecimiento de los niños, lo facilita de modo extraordinario el Elisir Callo...

Viajeros. — Llegados ayer: Hotel Paris. — D. Faustino Perlado...

Progreso de las Ciencias. — Continúan recibiendo por el Comité local grandioso de la Asociación Española...

De Granada, D. Gregorio Fidel Fernández Osuna, D. Carlos Ocaso López...

De Jada, D. Leopoldo Urgón, D. Andrés Hidalgo, D. Francisco Zúñiga Romero...

El Comité ejecutivo de la Asociación residente en Madrid, así como los Comi-

tes locales de Zaragoza, Valencia, Barcelona y Salamanca etc., están en las demás regiones haciendo una activa propaganda.

Además de inscripciones de socios se está recabando trabajos científicos para el futuro Congreso...

Servicio de la plaza para hoy. — Parada, Córdoba. — Jefe de día, D. Ricardo Rada Cortina...

De orden de S. E. el sargento mayor de plaza, José Fernández.

Es preciso en algunas enfermedades del tubo digestivo — procurar estómago a quienes carecen de él...

No dejarse engañar con falsas denominaciones de Vichy. Exíjanse las auténticas aguas minerales de Vichy-Etat...

Embollec el Agua de Abisinia, por que destierra las canas y da juventud. — Véndese FARMACIA GRAN VIA, 13.

El Callicida Pizá cura los callos en 48 horas, y se vende Farmacia Gran Via 13

Lo que juega Granada. — Una friolera! Las administraciones de loterías de la capital, recibieron y pusieron a la venta 411 billetes para el sorteo de Navidad...

Esto duplica, ó poco menos, las cantidades antedichas, permitiendo calcular que Granada juega para Navidad un millón de pesetas.

En cambio, aquí se desconoce la virtud del ahorro, que es la que verdaderamente proporciona el bienestar y puede conducir a la riqueza.

La insistencia de las lluvias es aterradora. — El agua cae copiosamente en la madrugada de ayer, y ya de mañana, pareció que se habían abierto las cataratas del cielo...

En la plaza de Alparateros y cañada de Peralteros, se hundieron algunas casas y muros de casas, sin ocasionar desgracias.

Se inundaron algunas casas de la calle de la Parra (barria de Cortijo).

Las campanas de la Iglesia de San Ildefonso y de la Ermita del Santo Cristo de la Yedra, hicieron el sinal de alarma...

Fue tan grande la crecida en el río Birc, que las aguas se llevaron el puente frente a la Casería de la Campana...

Los trenes sufrieron considerable retraso. — El correo de Madrid no enlazó en Baeza...

En la madrugada de ayer, el cenital del río Genil era imponente. El agua, más allá del puente Verde, alcanzaba una altura de metro y medio...

Cerca de la presa que existe en aquella parte, vigilaba celosamente el capitán Antonio Cantero Sierra.

Atento el acopiador al cumplimiento de su deber, estuvo en inminente peligro de ser arrojado por la corriente.

da larga y gruesa, con una piedra a un extremo, era el aparato para secar los árboles a la orilla.

La presa real de la Acequia Gorda por la parte baja de Genes, quedó destruída. Esto perjudica grandemente...

Feriantes. — Se alquila el kiosco que existe a la entrada del paseo de la Carrera. — Desea razón, en esta Administración, Gracia, 4.

Si queréis criar GALLINAS Usaréis la OVERACINA. — Este producto duplica ó triplica la producción de huevos...

ECOS DE SOCIEDAD. — La gravedad en que durante algunos días se ha encontrado la distinguida señora D.ª Emilia Bienes...

—Añocho regresaron de Madrid, las señoras de Santamarina, acompañadas de su hermano.

—Hoy sale para su finca de Covijar, nuestro querido amigo D. Manuel Espinosa.

—En la morada de la señora doña R. Gloria Marjón, viuda de Sánchez Badoya, se celebró ayer en Sevilla...

—Ha sido operado con gran habilidad por el Dr. Amor y Rico, nuestro querido amigo D. Angel Garzón Torres...

—Se encuentra enferma de algún cuidado en Villacarrillo (Jaé), la señora doña Aurora Laguardia de Corencela.

—Han marchado a Almorita, el teniente de infantería D. Andrés Molina con un familiar, y el teniente de artillería D. Antonio Pérez Cano...

—Se encuentra en Granada, el joven abogado D. Córdoba, D. Francisco Santolalla Naters.

—Ha fallecido en Sevilla, el R. P. Tala. D. E. P.

EL SUICIDIO Y EL ESPIRITISMO. — «Merli! Dormir!... Dormir!... Quizás seña! Ay! There's the rub!»

R. H. James de Hamlet, carácter generalmente considerado como el bra maestro de Shakespeare. El gran dramaturgo creía que lo que detiene la mano del suicida es el temor de «algo después de la muerte»...

El temor de la inmortalidad del alma, son fuerzas poderosas contra el suicidio; pero es evidente que no es necesario ser religioso ni creyente para salvarnos de nuestra propia destrucción...

En el primer caso, solo Hamlet ve el fantasma, y su madre cree, naturalmente, que está loco. Hamlet, en este momento, es víctima de una alucinación...

En el segundo caso, la sensación es objetiva, pues varias personas, además de Hamlet, ven al difunto rey tal cual era en vida. Así es que no ha faltado quien observase la inconsistencia del gran dramaturgo...

La casa Roca, R. jas, 80, cuenta con todos los elementos necesarios para montar en poco tiempo una fábrica de aceite.

Muebles norteamericanos. — Catálogo ilustrado y precios de muebles utilísimos para despachos y oficinas...

CHAMPAGNE CODORNIU Gran Premio Exposición Bruselas 1910

Por Telégrafo (DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL) MADRID LAS CORTES SENADO

Sesión del día 13 de Diciembre. Preside el señor Montero Ríos. La Cámara está desanimadísima.

Un senador pide que se aplaque la discusión de la ley de utilidades. El señor Montero Ríos le dice, que ha declarado la urgencia el Senado de la discusión.

Entrase en el orden del día. Retírase el dictamen sobre el proyecto de colonización interior...

El señor Cobán contesta que pagará la cuota mayor, bien por utilidades, bien por industrial.

El señor Matasans pregunta la forma en que contribuirán aquellos que expandan fabricación alguna.

El Sr. Cobán dice, que tributarán 6,30 por el producto de fabricación propia y el 12,60 por los que expandan la agna.

Se aprueba sin discusión el dictamen sobre la totalidad del impuesto de transportes.

Interviene el señor Tormo, que defiende el voto particular, siendo desechado. También hablan los señores Sanz Escartín, Conde de Esteban Collantes y Cobán...

Se reanuda las sesiones, y levántase la sesión. CONGRESO Sesión del 13 de Diciembre

El señor Canalejas, contestando a don Emiliano Iglesias, dice que ha enviado circular a los gobernadores para que sean libertados todos los detenidos...

El señor Iglesias denuncia abusos del caciquismo del alcalde de La Carlota. También formula graves quejas contra la administración del Monte de Piedad de Logroño...

Después lamenta la expatriación de joyas artísticas. Refiere a 206 cartas escritas por Torrijos, Floris y Calderón...

No obstante, preparase un proyecto para evitarlo. El señor Vega Sacane, también habla de venta de cadáveres en Asturias.

Después de haberse presentado al presupuesto, interviniendo los señores Romeo, Azcárate, Gómez Acebo, Bergamín, Giner de los Ríos, Marqués de Santa Eugracia y Nongorri...

Noticias varias. El Presidente. El señor Canalejas despachó con el Rey. Dóble onesta de la marcha más favorable de los debates parlamentarios.

El señor Canalejas despachó con el Rey. Dóble onesta de la marcha más favorable de los debates parlamentarios.

que publica la Gaceta del Norte sobre el pacto con Roma; extránándose de que los periódicos radicales la recogan...

Los consumos en Madrid. Se ha autorizado al Ayuntamiento de Madrid para que prorogue el contrato de arrendamiento de los consumos hasta 1.º de Julio...

Por la Agricultura. El Director de Agricultura marcha mañana a Alcoy para inaugurar una colonia agrícola.

El Ministro de Fomento. El señor Calbetón no ha asistido al Ministerio, por hallarse enfermo.

Decretos. El Rey ha firmado decretos del Ministerio de la Gobernación, concediendo tratamiento de excelencia al Ayuntamiento de Bañeza...

Crédito. La comisión permanente del Consejo de Estado ha acordado proponer en pleno la concesión de un crédito para Guerra...

Gran velada. Noticias de Fez dicen, que el día 27, el consulado de España celebró velada en honor de los principales personajes de la Corte jorifiana...

Comisiones. — El pavimento de Madrid. Conferenciaron el señor Marino y las comisiones de Asturias y Galicia.

Generales. El general señor Weyler ha tenido una entrevista con el Ministro de la Guerra señor Aznar.

Para la Exposición Hispano Americana. Ha pasado al Senado el dictamen de la comisión de Presupuestos...

Candidato. El ex Alcalde de Barcelona, Sr. Roig y Bergadà, presentará su candidatura con el carácter de ministerial por Guadix...

Homenaje a D. Julio Barel. El profesorado oficial se propone tributar una manifestación de simpatía al Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

Derechos reales y contribución territorial. La Comisión de Presupuestos del Senado se ha reunido para convenir el dictamen respecto al proyecto de derechos reales y reforma de la contribución territorial...

El jefe de Policía de Barcelona. Ha conferenciado con el Sr. Canalejas el Sr. Millán Atray, quien después ha desmentido que se le jubile; siendo probable que marche esta noche a Barcelona...

Bolsa de Madrid. La terior 4 por 100 contado 84 65. Item fin mes 00 00. Amortizable 4 por 100 92 10. Item 5 por 100 100 75. Banco Hipotecario 000 00. Banco de España 850 00. Compañía de Tabacos 101 50. Cédulas 17 00. Azucarera: ordinarias 56 75. preferentes 00 00. obligaciones 00 00. Cambios. París, a la vista 7 25. Londres, 27 10.

EN PRO DE GRANADA

Gestión de los representantes granadinos.—Proyectos importantes para Granada y su provincia.—Actitud favorable del Gobierno

La información

MADRID 13.—Comencé esta tarde a adquirir datos de interesantísimas gestiones emprendidas por el Gobierno...

Penetrado de la importancia de esas gestiones para esta región, realicé con ahínco los trabajos informativos...

El banquete de hoy

Esta mañana, el diputado don Cortes por Granada D. Manuel Rodríguez Acosta, invitó a un banquete a sus compañeros...

Al acto asistieron todos los diputados y senadores por esa provincia que se encuentran en Madrid...

Resultó una fiesta fraternal, cordialísima, que se habló de todo un poco, pero especialmente de la patria chica...

También se comentaron los incidentes de la lucha que se ha mantenido en favor de la producción azucarera...

Al habla con los Ministros Los representantes granadinos, una vez planteados sus propósitos...

El cuartel de Artillería Los diputados y senadores granadinos conferenciaron extensamente con el Ministro de la Guerra...

El fomento.—Puentes y carreteras.—La estación de los Andaluces.—Pantanos, aguas subterráneas y Granjas Agrícolas

Los representantes granadinos celebraron después detenida entrevista con el Ministro de Fomento...

Dijéronle, que siendo numerosísimos los asuntos dependientes del ramo de Fomento, cuya resolución necesita la provincia de Granada...

Pidiéronle la construcción de varias carreteras, entre las siguientes: Carretera del Fargue...

Trataron a continuación de las líneas férreas, mostrándose de acuerdo el Ministro, no solo con cuantas indicaciones se le hicieron...

En el trascendental asunto de aguas y riegos, pidieron los representantes: Nomenclamiento de Ingenieros para el estudio de un pantano en la vega de Granada...

Tramitación urgente del expediente de aguas subterráneas de Motril. Una Granja Agrícola para Granada...

Formuladas y anotadas todas estas peticiones, el Ministro Sr. Calvo Sotelo mostró propicio a realizar tan justas y necesarias obras...

Prometió ir las acompañando con la elasticidad del próximo presupuesto y les aseguró que quedarán satisfechos de cuanto ha de hacer por complacerles...

En Instrucción Pública.—Escuelas de Artes Industriales No fue menos grata la conferencia de los representantes granadinos...

Las peticiones consistieron en la creación de Escuelas Industriales en Baza, Guadix y Motril. Rescabaron el crecimiento del Ministerio...

La Alhambra.—El Palacio de Carlos V.—Dinero devuelto Pidieron también al señor Burell, la realización de obras en el Palacio de Carlos V...

Manifestó el Ministro, que para lo concerniente a la Alhambra pidan las cantidades que se necesitan...

Anadió, que en este año había sido devuelto de Granada, dinero que estaba consignado para la Alhambra...

En Obras Públicas.—Las carreteras En la visita al Director general de Obras Públicas, pidiórolo los granadinos que se efectúe la reparación de todas las carreteras de primer orden...

Palacio para el Banco de España Los representantes granadinos conferenciaron mañana con el Gobernador del Banco de España...

Le proponían la construcción de un edificio en la Gran Vía de Colón, para domicilio de la Sucursal del Banco de España en esa capital...

Telegrama de Motril.—Quejas y agravios.—Contestación del señor La Chica.—El proyecto de ley de azúcares.

El diputado a Cortes por Granada, don Juan Ramón La-Chica, ha recibido un telegrama de Motril...

Los firmantes del telegrama califican aquel hecho de agravio, amenazando con pedir la separación del distrito de Motril de la provincia de Granada...

El Sr. La Chica les contestó en un extenso telegrama, en términos de armonía. Diceles que en breve será presentado a las Cortes el proyecto de ley de azúcares...

Barcelona Homenaje BARCELONA 11.—Se ha constituido la comisión ejecutiva para el homenaje al maestro granadino...

Buscando la armonía La huelga de descargadores de carbón sigue igual. Mañana reuniránse los patronos y obreros, para tratar de la solución del conflicto...

Provincias Descubrimiento de un crimen CORUÑA 13.—Ha aparecido flotando en las aguas el cadáver de Buitto Gazmán, comprobándose que se trata de un crimen...

Adhesión a Canalejas

CADIZ 13.—Los amigos del exalcalde don Cayetano del Toro se han reunido presididos por éste...

Audaz atraco BILBAO 13.—Un grupo de obreros ha asaltado en la zona minera del Arrabal a un dependiente de la casa de comercio...

Buque perdido SANTA CRUZ DE TENERIFE 13.—El vapor noruego Tiflis, dedicado al transporte de futas a Canarias...

Desarrillamiento VALENCIA 13.—Al entrar en aguja en la estación de Silla, ha descarrilado un tren de mercancías...

Las Ordenanzas municipales VALENCIA 13.—Ha terminado la sesión de la Diputación provincial. Después de acaloradísimo debate...

Dimisión ZARAGOZA 13.—El Rector de la Universidad recibió una carta del Ministro de Instrucción Pública...

Crisis obrera.—Sensible accidente ZARAGOZA 13.—Persiste la crisis obrera. En el túnel de Camfranc, una vagoneta alcanzó a dos obreros...

Adhesión a Canalejas CADIZ 13.—Los antiguos elementos moretistas, se han adherido incondicionalmente a la política del Sr. Canalejas...

Acusado de homicidio FERROL 13.—Conducido por la benemérita ingresó en la cárcel el médico del Ayuntamiento de Fene...

Un suicidio FERROL 13.—Se suicidó disparándose un tiro en la cabeza el joven de 17 años D. Rafael Otero...

Esperando varios buques CORUÑA 13.—Hoy se esperaba a grandes tresatlánticos que debían zarpar para América...

Tremendos temporales CORUÑA 13.—Todos los telegramas de Galicia acusan tremendos temporales y grandes destrozos...

Salvamento heroico CORUÑA 13.—En esta puerto se han desarrollado escenas temerarias de salvamento de varias embarcaciones...

Adhesión a Canalejas

CADIZ 13.—Los amigos del exalcalde don Cayetano del Toro se han reunido presididos por éste...

Audaz atraco BILBAO 13.—Un grupo de obreros ha asaltado en la zona minera del Arrabal a un dependiente de la casa de comercio...

Buque perdido SANTA CRUZ DE TENERIFE 13.—El vapor noruego Tiflis, dedicado al transporte de futas a Canarias...

Desarrillamiento VALENCIA 13.—Al entrar en aguja en la estación de Silla, ha descarrilado un tren de mercancías...

Las Ordenanzas municipales VALENCIA 13.—Ha terminado la sesión de la Diputación provincial. Después de acaloradísimo debate...

Dimisión ZARAGOZA 13.—El Rector de la Universidad recibió una carta del Ministro de Instrucción Pública...

Crisis obrera.—Sensible accidente ZARAGOZA 13.—Persiste la crisis obrera. En el túnel de Camfranc, una vagoneta alcanzó a dos obreros...

Adhesión a Canalejas CADIZ 13.—Los antiguos elementos moretistas, se han adherido incondicionalmente a la política del Sr. Canalejas...

Acusado de homicidio FERROL 13.—Conducido por la benemérita ingresó en la cárcel el médico del Ayuntamiento de Fene...

Un suicidio FERROL 13.—Se suicidó disparándose un tiro en la cabeza el joven de 17 años D. Rafael Otero...

Esperando varios buques CORUÑA 13.—Hoy se esperaba a grandes tresatlánticos que debían zarpar para América...

Tremendos temporales CORUÑA 13.—Todos los telegramas de Galicia acusan tremendos temporales y grandes destrozos...

Salvamento heroico CORUÑA 13.—En esta puerto se han desarrollado escenas temerarias de salvamento de varias embarcaciones...

garon las embarcaciones, empujándolas contra las peñas del levante de Oza. En situación apuradísima mandaban auxilio...

Los vapores pequeños Astorga y 23 de Mayo, arrojaron gran peligro y se lanzaron hacia el lugar donde se desarrollaba la lucha a viva voz...

Con inauditos esfuerzos y corriendo gran peligro, acercándose a dichas embarcaciones, logrando recoger a los 27 hombres...

De éstos, cuatro estaban próximos a perecer de asfixia, pues el agua los cubría. La operación de salvamento la dirigió desde el vapor Astorga el práctico del puerto D. Juan Espiñol...

Multitud de personas aguantando el hacinamiento presenciaron la tremenda escena. Por brevísimos instantes evitóse la segura muerte de 27 hombres...

A los salvadores los aplaudió la multitud. Serán recompensados. El sueldo mínimo de los maestros

CORUÑA 13.—Rica júbilo entre los maestros por la actitud del Sr. Barell, manteniendo las mil pesetas de sueldo mínimo a aquellos...

Han llegado los señores Gasset y Prieto Mera. Este regresará mañana a Madrid. La Condesa de Pardo Bazán

CORUÑA 13.—Ha machado la señora Pardo Bazán con sus hijos a Madrid. EXTRANJERO

Desórdenes sangrientos en la India LONDRES 13.—De Calcuta telegrafían que ayer, antes del medio día, grandes muchedumbres de musulmanes avanzaron por el camino de Harrison...

La policía se opuso a que se hiciera un desfile sobre el barrio de Marwarí, siendo en apariencia un extremo amonestador...

Los musulmanes se agolpaban en un espacio y un escuadrón de lanceros de Bengala, se les ordenó partir para el sitio en cuestión...

La llegada de las fuerzas militares no hizo detenerse a la muchedumbre que trató de romper la línea, en vista de lo cual la policía cargó y dispersó a los musulmanes...

Ahora se está reuniendo en las calles y en «Barra Bazaar» una gigantesca y excitada multitud, y se esperan nuevos desórdenes...

Los musulmanes saquearon las tiendas de Marwarí, en Conning Street. Cuatro compañías de la Rifle Brigade, un escuadrón del 16º de Caballería y el Cuerpo de ciclistas voluntarios...

Las facciones rivales miranse airadamente a través de las fuerzas militares; el tráfico está parado en el área donde ocurren los desórdenes...

El Teniente-Gobernador volvió a visitar esta tarde el lugar de los sucesos. Los marwaris están enviando fuera por la vía férrea, a sus mujeres e hijos...

Discursos LONDRES 13.—Mr. Winston Churchill, hablando en Dartford, dijo que el Gobierno volvería con una vasta mayoría y completa autoridad para llevar el Bill del Veto a las gradas del Trono...

El abandono de la R forma de la Tarifa y la presentación del referendum ha degradado la posición de los conservadores como hombres de Estado...

Mr. Redmond, hablando en Omagh, dijo que si los Lorens fueran derrotados su Veto sería abolido en pocas semanas, y aprobado un Bill de Home Rule...

Política portuguesa LISBOA 13.—E fallo del Tribunal de Apelación, concediendo los beneficios de la amnistía de Mayo de 1908...

La información abierta contra el exministro de Hacienda Espregneire y el Tesorero Pestrelo Araujo, la motivó los acedidos que se hicieron a la Reina doña Pia...

Hoy se ha casado el Ministro del Interior Almeida. De la Argentina

BUENOS AIRES 13.—Se ha excusado de nuevo de la Presidencia de la República, el Sr. Sáenz Peña.

Se ha votado el presupuesto para 1911. Extrajes

PARIS 13.—Las inundaciones siguen produciendo destrozos en muchos departamentos. En la estación de Melillos ha descarrilado un tren de viajeros...

resultando muerto el jefe del tren. TOS! TOS! TOS!

Todos los que padecéis de TOS ó enfriéis fuertes CATARROS, tenéis remedio eficaz usando el Benzogenol...

Es remedio inapreciable, que cura infaliblemente.—Frasco, 4 pesetas. Depósito en Granada, Bazar de novedades La Horraiga de Oro

CONSULTA MÉDICA (Enfermedades internas) del Dr. Velázquez de Castro, Salvador, catedrático de Terapéutica por oposición en la Facultad de Medicina...

DE DOCE A DOS LOS ARANDAS, 5 La verdad se impone

Por eso la lámpara OSRAM ha triunfado. Porque es verdad que no la hay mejor. Porque es verdad que ahorra 70 por 100.

Depósito en Granada, Bazar de novedades La Horraiga de Oro ANUNCIO

Sociedad General Azucarera de España Esta Sociedad contrata el suministro de sacos y de lubricantes para las fábricas de caña, con arreglo a los pliegos de condiciones que se hallan de manifiesto en las Oficinas Centrales...

Almacenes de Primeras Materias Fabricación de ABONOS COMPLETOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS

Carrillo y Compañía.—Granada Superfosfatos de todas graduaciones.—Sulfato de amoniaco.—Nitrato de sosa.—Sulfato de Potasa.—Cloruro de potasa.—Sulfato de hierro y escorias.

Almacenes en Granada, calle de la Alhóndiga, 11 y 13 Almacenes en Málaga, Cuarteles, 23

CHOCOLATES MARCA ALHAMBRA Los más superiores que se fabrican premiados con 42 grandes recompensas industriales en Exposiciones Internacionales.

Cándido Sáenz López Paseadería, 9 y 11.—GRANADA Bateria de Cocina AL PESO

(Esmaltado, baño porcelana 1ª calidad garantizado) Pesetas 2'30 el kilo

Gran economía.—Surtido entodos los tamaños a elegir Ollas, Cacerolas, Orinales, Palanganas, Baños, Bidets, Tazones, Cazos, Cucharones, Cubos, Chocولاتeras, Jarros, Embudos, Escupidores, Espumaderas, Fuentes, Fiambreras, Lecheras, Jicaras, Tazas, Platos, Pasatortados, Peroles, Pucheros, Sartenes, Servicios, Vasos y Portavivandas.

Las Artes.—Ignacio Merino.—Mesones, 47 dº Ferreteria en general.—Camas y cunas.—Puertas de acero onduladas. Depósito de «Plata Meneses»

No tiene igual La lámpara AEG De Filamento Metálico Es la mejor lámpara Demuestran ser unos sabios, los consumidores de esta lámpara

EL CAPITAN FABRICA DE HARINAS Conde y Bandrés Hermanos Precios corrientes en el día de hoy: Harinas Flor... 4'375 pesetas los 11 1/2 kgs. Cilindrada... 4'25 Corriente... 4'00 Salvados Primera... 3'50 Segunda... 3'00 Tercera... 1'60 Echaduras... 7'00

Espejos, Marcos, Molduras Grabados y Oleografía. La casa mejor surtida y que vende más barato, es EL PROGRESO.—Zacatin, 10.

Traslados de lotería NUMERADOS Con el número que se desee, y talonario, a PESETA EL CIENTO, en la imprenta de este periódico, Gracia 4. H. y traslados sin número, a 25 y 50 céntimos libreta talonaria.

Confiteros En la imprenta de este periódico, Gracia 4, se imprime papel para mantecados y polvorones, a DOS PESETAS RESMA

Folleto de LA PUBLICIDAD

EL REY MALDITO (207)

Puertas, en el balcón, con muebles admirables, encendidas las chimeneas, é iluminada todo esto por la bella lámpara de cristal veneciano, cargada de bojias que pendía del plafón.

—Y bien,—dijo doña Catalina.—el rey es equívoco, el rey va más allá de mis deseos, más allá de un palacio ineficientemente mayor y más rico que el de mi madre.

—El rey no se ha detenido ahí, señores; tenía las reales cartas por las cuales el rey os crea marquesa de la Alalaya, con grandeza de España y una renta de seis mil ducados...

—Hay que confesar que el rey está espléndido conmigo,—dijo doña Catalina.—pero ¿cómo justificaré yo este título, esta grandeza?

—¡Ah! lo habéis comprado, señores; el tesoro real anda apartado y el Consejo de Hacienda, de que yo soy presidente, ha aconsejado al rey, y el rey lo ha mandado...

—¡Ah! lo habéis comprado, señores; el tesoro real anda apartado y el Consejo de Hacienda, de que yo soy presidente, ha aconsejado al rey, y el rey lo ha mandado...

un título y una grandeza de España, no importa que no se sepa de dónde viene; eso es cuestión de que vos inventeis una historia; para hacer más fáciles estos títulos...

—¡Oh! has vuelto loco al rey; ¡qué fortuna, Dios mío! Y tú no has visto aún: en el patio, en las cocheras, hay cuatro magníficas carrozas, cuatro sillas de maros y cuatro literas...

—¡Oh! has vuelto loco al rey; ¡qué fortuna, Dios mío! Y tú no has visto aún: en el patio, en las cocheras, hay cuatro magníficas carrozas, cuatro sillas de maros y cuatro literas...

—En efecto, señora, desde esta tarde está trabajando la cocina; yo no podía olvidarme de una cosa tan esencial; pero por más que lo siento, señora mía, porque para mí sería una inmensa felicidad cenar con vos...

—En efecto, señora, desde esta tarde está trabajando la cocina; yo no podía olvidarme de una cosa tan esencial; pero por más que lo siento, señora mía, porque para mí sería una inmensa felicidad cenar con vos...

—Y Sebastián de Santoyo se inclinó profundamente, besó la mano a doña Catalina y salió. VI

Un momento después apareció el teniente Santiago Ledesma. —¿Conque estamos en los cuarteles de la luna, Catalina?—exclamó.

—Si, estamos tan altos que me temo mucho que si caemos los caídas nos ses mortales; mira lo que somos; por cuatrocientos mil ducados hemos comprado al señor

marqués de Rodrigal esta casa, que es admirable; por seis millones de maravallas, como lo reza esta carta de pago, hemos comprado al rey el título de marqués de la Torre de la Alalaya...

—¡Oh! has vuelto loco al rey; ¡qué fortuna, Dios mío! Y tú no has visto aún: en el patio, en las cocheras, hay cuatro magníficas carrozas, cuatro sillas de maros y cuatro literas...

—¡Oh! has vuelto loco al rey; ¡qué fortuna, Dios mío! Y tú no has visto aún: en el patio, en las cocheras, hay cuatro magníficas carrozas, cuatro sillas de maros y cuatro literas...

—Si, avaro para todo menos para la religión y para el amor; ha gastado tesoros en la creación del Escorial, ha fundado un número infinito de conventos, y ha hecho riquísima a mi madre.

—Si, avaro para todo menos para la religión y para el amor; ha gastado tesoros en la creación del Escorial, ha fundado un número infinito de conventos, y ha hecho riquísima a mi madre.

—¿Que el rey ha hecho riquísima a tu madre? ¿pues qué, sabes tú que tu madre conoce al rey?

—¡Oh! sí. —El rey no puede habértelo dicho. —No. —¿Quién te lo ha dicho, pues?

—Yo me he aprovechado de una im-

prudencia del señor Sebastián de Santoyo, y le he sacado la verdad. —¿Entonces tú no eres la querida del rey?—exclamó Ledesma.

—Yo no puedo ser la querida del amante de mi madre. —¡Oh, sí, sí! Lo comprendo bien.

—Yo te conozco,—exclamó Ledesma. —Además de eso,—dijo doña Catalina,—aunque no existiesen los amores de mi madre y del rey, que hacen imposibles los del rey, conmigo, yo no me parezco a la princesa de Ebboli, y entiendo que yo no culpo a mi madre; mi madre habrá tenido sus razones, yo las respeto, por más que siento mucho lo que sucede; excepto lo que el rey me da, porque todo lo que el rey me da es insignificante comparado con su grandeza, con sus tesoros, y porque si puedo negarme a ser suya, no puedo, no debo rebuñar lo que él me da; no quiero decir más, no me preguntes más acerca de esto: oye, Ledesma; el rey vendrá aquí con frecuencia, vendrá de noche como se va a ver una querida, tú serás quien le esperaráis junto a una puerta oculta, que sin duda tendrá esta casa, y que si no la tiene se abrirá, y lo traerás hasta aquí; pero no dudes de mi honra, no reveles el secreto a nadie, que no lo sepa esto ni el mismo Mano de hierro; lo sabría mi madre, tendría celos de mí, se haría mi enemiga, y esto sería horrible.

—La madre lo sabrá todo a estas horas, ó lo sospechará todo,—dijo Ledesma. —¡Oh! yo había pensado inventar una historia, el encuentro de un tesoro en la montaña, un capricho mío, había contado contigo.

—¡Ah! no, tú no sabes, yo tampoco

sabía nada, pero he buscado a Mano de hierro, le he hablado, y me lo ha revelado todo; ha habido un momento en que él y tu madre han estado perdidos, a punto de ser mandados matar de mano airada por el rey.

—¡Dis mío! —Mano de hierro no ha encontrado otro medio de salvación que revelar tu existencia al rey; él confiaba con razón en tu hermosura; has vuelto loco al rey, y nos has salvado a todos.

—Pero Mano de hierro es un infame,—exclamó irritada doña Catalina;—no ha vacilado en arrojar a la hija en los brazos del amante de la madre; si yo hubiera sido otra, si hubiera olvidado mi honra, deslomburada por la grandeza del rey, ¡oh, Dios mío, Dios mío! Este es un horrible, un infame negocio de lodo y sangre.

—Esta ha sido una desesperada defensa, Catalina, sin tí, tal vez a estas horas tu madre hubiera perecido, Mano de hierro no existiría.

Doña Catalina se levantó energicamente. —Al momento,—dijo,—una de esas sillas de manos, cuatro criados para escoltarme, y tú con ellos, a casa de mi madre.

VII Ledesma salió y volvió a poco. —Mientras te pones el manto, mientras bajas, la silla de manos estará dispuesta,—dijo.

—Una palabra,—dijo doña Catalina,—que no sepan nunca mi madre ni Mano de hierro que yo sé que mi madre es amante

No tiene igual La lámpara AEG De Filamento Metálico Es la mejor lámpara Demuestran ser unos sabios, los consumidores de esta lámpara

EL CAPITAN FABRICA DE HARINAS Conde y Bandrés Hermanos Precios corrientes en el día de hoy: Harinas Flor... 4'375 pesetas los 11 1/2 kgs. Cilindrada... 4'25 Corriente... 4'00 Salvados Primera... 3'50 Segunda... 3'00 Tercera... 1'60 Echaduras... 7'00

Espejos, Marcos, Molduras Grabados y Oleografía. La casa mejor surtida y que vende más barato, es EL PROGRESO.—Zacatin, 10.

Traslados de lotería NUMERADOS Con el número que se desee, y talonario, a PESETA EL CIENTO, en la imprenta de este periódico, Gracia 4. H. y traslados sin número, a 25 y 50 céntimos libreta talonaria.

Confiteros En la imprenta de este periódico, Gracia 4, se imprime papel para mantecados y polvorones, a DOS PESETAS RESMA

Almacenes de Primeras Materias Fabricación de ABONOS COMPLETOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS Carrillo y Compañía.—Granada Superfosfatos de todas graduaciones.—Sulfato de amoniaco.—Nitrato de sosa.—Sulfato de Potasa.—Cloruro de potasa.—Sulfato de hierro y escorias.

CHOCOLATES MARCA ALHAMBRA Los más superiores que se fabrican premiados con 42 grandes recompensas industriales en Exposiciones Internacionales.

Cándido Sáenz López Paseadería, 9 y 11.—GRANADA

Bateria de Cocina AL PESO (Esmaltado, baño porcelana 1ª calidad garantizado) Pesetas 2'30 el kilo Gran economía.—Surtido entodos los tamaños a elegir Ollas, Cacerolas, Orinales, Palanganas, Baños, Bidets, Tazones, Cazos, Cucharones, Cubos, Chocولاتeras, Jarros, Embudos, Escupidores, Espumaderas, Fuentes, Fiambreras, Lecheras, Jicaras, Tazas, Platos, Pasatortados, Peroles, Pucheros, Sartenes, Servicios, Vasos y Portavivandas.

Perlas Brillantes Piedras Finas y el sin rival RELOJ JUVENIA EN San Jerónimo

### Víctimas de la credulidad

La policía de Dijon (Parí), ha detenido penitencia a disposición de la justicia, a Juana Noel, de treinta años de edad, domiciliada en una casa de la calle del Cuatro de Septiembre.

Ha aquí los hechos que han determinado su prisión:

En el número 8 de la citada calle vivía la viuda Haillus, rentista, de 68 años de edad.

Su hija y el marido de ésta empleado de comercio, vivía con ella.

Como la casa—que era propiedad de la viuda Haillus—era muy sencilla, ésta decidió alquilar una de sus mejores habitaciones.

Amueblada, y a los pocos días presentábase queriendo alquilarla, la Juana Noel, que ha sido ahora presa por la policía de Dijon.

Juana Noel, mujer muy inteligente, comprendió en breve que la viuda era muy crédula y esta credulidad podía ser explotada por ella de un modo ventajoso.

Y comenzó a hablarla de la otra vida y a afirmar que los muertos vuelven, y a sostener que ella conocía secretos ultraterrenos.

Por aquel entonces, el marido de la hija de la viuda abandonó Dijon sin decir a su esposa una palabra.

Esta desgracia inesperada fué un golpe terrible para la pobre mujer, que estuvo enferma de gravedad a causa de ella.

Juana Noel convivió a la madre y a

la hija de que la culpa de todo aquello la tenía el demonio, que se había alojado en las boardillas de la casa y gozaba haciendo el más grande mal posible a los habitantes de ésta.

—Hay no medio para hacer que se vaya—dijo.—Dadme unas cuantas monedas de oro, envueltas en trapos, y yo las colocaré en las boardillas Satanás huirá inmediatamente.

Así lo hicieron, y no hay que decir que Juana Noel se quedaba con las monedas indetectablemente.

Todos los meses había, según ellas, que subir a las boardillas monedas de oro envueltas en trapos. Ella se encargaba siempre de hacerlo, porque sus víctimas no se atrevían a afrontar la presencia del demonio.

Pero pasaba el tiempo, y el marido de la hija de la viuda no regresaba a su hogar.

Entonces, la bruja—pues así la decían—afirmó que era preciso recurrir a los grandes medios.

Y todas las noches, en la habitación más grande de la casa, las tres mujeres se entregaban, desnudas, a unas danzas verdaderamente diabólicas.

Tempeco sirvieron las danzas de nada. Y Juana, después de sacar a sus víctimas más dinero, diólas una bñida.

La madre vomitaba poco después de haberla ingerido.

La hija no la vomitó; pero murió a las pocas horas, víctima de horribles sufrimientos.

Esta muerte causó mucho ruido en el barrio; pero el médico que certificó la de-

función afirmó que la hija de la viuda había muerto a consecuencia de un cólico miserero.

La viuda, no obstante, siguió confiando ciegamente en Juana. Esta comía con ella todos los días, y, naturalmente, no le pagaba nunca el alquiler de la habitación.

Pero un hijo de la viuda, que reside en París, enterado de lo que ocurría y sospechando que la muerte de su hermana no ha sido natural, fué a Dijon y presentó una denuncia en regla contra Juana.

Esta sostiene que es bruja y que no ha envenenado a la hija de la viuda Haillus. Limitóse a darla un purgante que compró en una farmacia, y dice que el pobre hijo murió después de haberlo tomado, fué, sin duda, porque se equivocó el manco que le despachó.

M. Passot, juez de instrucción, ha ordenado la exhumación del cuerpo de la hija de la viuda, para que el doctor Deroys analice sus intestinos.

El mismo juzgado: Sr. Cano; secretario, Sr. Valverde Márquez.

El mismo juzgado: Contra Antonio López Vichez, por disparo y lesiones; abogado, Sr. Torres Calles; procurador, Sr. Romero; secretario, Sr. Valverde Márquez.

El mismo juzgado: contra José Antonio Sánchez Morales, por estafas; abogado, Sr. Contreras; procurador, Sr. Molino; secretario, Sr. Valverde Márquez.

Juzgado de Orgiva: contra Salvador Alvarez Tevar, por lesiones; abogado, Sr. Valencia; procurador, Sr. B. Lidá; secretario, Sr. Alonso.

11-75 los 48. Cebada, a 6'50 los 33. Aceite en pu rras, de 14 00 a 14 50 los 11,2 kilos. Anís, a 17 50 los 28 1,2 kilos.

Córdoba.—Des Torres. Aceite de ajo, a 16 pesetas. Trigo: blanquillo, a 11 50. Cebada, a 6.

Luzón: Aceite añejo, 11 50 pesetas; ídem fresco fino, de 15 a 17 50; ídem corriente, a 13 50. Trigo, de 11'50 a 12. Cebada, a 6 25. H. b. s., de 10 a 10'50.

Puente G. ni: Trigo: recio, a 48 reales; ídem blanquillo, a 50. Cebada, a 24. Aceite, 56.

P. badas: Aceite fresco, a 13 50 pesetas; añejo, a 14. Trigo: fino, a 11'50; ídem blanquillo, a 11. Cebada, a 6. Habas, a 9. Arroz: jones, a 9. Escoba, a 4 50.

Santaella: Trigo: recio, a 11 25 pesetas; ídem blanquillo, a 11. Cebada, a 6. H. bas castellanas, a 10 75; ídem m. ruzas, a 11. Escoba, a 4 50. Aceite: fresco, a 14; añejo, de 15 a 15 50.

Puzosblanc: Trigo, a 12 pesetas. Cebada, a 6. Avena, a 5 25. H. bas, a 9 50. Aceite en los molinos, a 13 75.

Estadario público.—Carnización y precios de ayer:

17 resas mayores, con peso de 2721 kilos, de 1 70 a 2 00 pesetas cada uno; 73 borregos con peso de 624 kilos, a 1 80; 11 cabros, con peso de 136 kilos, a 1 50.

Komana del pescado.—Ayer se pagaron estos precios: Pescada: 1 41 pesetas kilo; boquerones, 1 08; sardinas, 0 59; pijotas, 0 79; bogas, 0 49.

### MERCADOS

Sevilla 13.—Trigo: trémis, de 25 a 26 pesetas los 100 kilos; ídem barbilla, de 24 a 25; ídem candel, de 28 a 28 50; duro, de 29 a 29 50. Cebada, de 18 50 a 19. Avena rubia, de 16 50 a 17; ídem gris, de 17 a 17 50. Habas coquinas, de 19 a 19 50; ídem mazaganas, de 17 50 a 18. Maíz, de 20 a 21. Altramuzes, de 14 a 15. Alverjones, de 17 a 17 50. Alpiste superior, de 32 a 33; ídem corriente, de 27 a 28.

Carnes: Precios para el entrador: Torro, de 1 80 a 1 90; bueyes, de 1 65 a 1 75; vacas, de 1 75 a 1 85; novillos, de 2 00 a 2 15; terneras, de 2 15 a 2 50; ovejuns, de 1 35 a 1 50; cerdos, de 1 84 a 1 40.

Aceite nuevo, a 57 1,2 reales; viejo, a 58 1,2.

Málaga 13.—Trigos: recios, de 12 50 a 13 los 44 kilos; ídem blanquillos, a

### VIDA JUDICIAL

Señalamientos para hoy

Sala de lo civil.—Pleito procedente del juzgado del Sr. D. José Martín Montoya, con D. Antonio Puchol Camecho, sobre devolución de depósito; abogado, Sr. Núñez Alarcón; sin procurador; secretario, Sr. Lecano.

Sala de lo criminal.—Juzgado de Gaxáiz: contra Felipe López Martínez, por disparo y lesiones; abogado, Sr. Ju-

### Centros de contratación

Alhóndiga de granos.—Trigo: existencia anterior, 671 quintales métricos; entrada de ayer, 186; total, 857; vendidos, 185; quedan, 672. Precios: Trigo, de 27 84 a 29 54 quintal métrico. Cebada, de 22 72 a 24 24. Habas, de 21 69 a 22 64. Maíz, de 20 00 a 20 21.—Los 44 kilos de trigo se vendieron ayer en esta establecimiento, de 12 50 a 13 pesetas.

### BOLETÍN RELIGIOSO

Calles para hoy

Santos del día.—San Nicasio, obispo y mártir.

Jubiléo de las 40 horas.—En la iglesia del convento de la Concepción.

Jubiléo permanente.—En la Real Capilla, Nuestra Señora de las Angustias y Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús.

Misa cantada.—En la Catedral y Real Capilla, a las nueve; en el convento de la Concepción, a la misma hora.

Misas.—En los Hospitales, Capuchinas y Sagrado Corazón de Jesús, hay misas de media en media hora, desde las seis hasta las once.

Misa de doce.—En las Angustias, San Juan de Dios, la Magdalena, Sagrario y el convento de la Concepción.

Resario.—En la Catedral, San Andrés, San Idefonso y San José, a las ocho de la mañana; en las demás iglesias de costumbre, a la oración.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito, en Santa Escolástica.

# Centro de reunión de las Señoras

# CASA DE SALDOS

Establecida por el antiguo dueño de LA NUEVA VILLA

En la Acera de Darro, 64

Las Señoras y todo el que quiera comprar barato, tiene que acudir a este Establecimiento, donde se acaban de recibir los tejidos de más alta novedad y saldos que deben aprovechar las familias numerosas.

NO HAY CASA QUE PUEDA COMPETIR CON ESTA

## GRAN CASA DE SALDOS

Tengan presente las señas: Acera de Darro, 64

### La Prevision Andaluza

Sociedad Anónima de Seguros

Capital } SUSCRITO . . . 1.000.000 pts.  
DESEMBOLSADO . . . 250.000

Domicilio social, Alameda, 19, Sevilla  
(Edificio propiedad de la Compañía)

Autorizada por Real Orden de 1.º de Septiembre de 1909

#### QUINTA DE 1911

Seguros de Quintas por diferentes tarifas

TARIFA 1.ª

800 pesetas. Mediante la entrega de esta cantidad antes del sorteo, la Sociedad emite una póliza que garantiza a los asegurados la redención del servicio militar.

TARIFA 2.ª

824 pesetas en dos plazos, pagaderos del siguiente modo:

424 pesetas satisfechas en efectivo al firmar la proposición.

400 pesetas en una letra aceptada al 1.º de Agosto del mismo año del sorteo.

TARIFA 3.ª

832 pesetas en tres plazos pagaderos del siguiente modo:

332 pesetas satisfechas al firmar la proposición.

250 pesetas en una letra aceptada al 1.º de Mayo del mismo año del sorteo.

250 pesetas en una letra aceptada al 1.º de Agosto del mismo año del sorteo.

TARIFA 4.ª

840 pesetas en cuatro plazos pagaderos del siguiente modo:

240 pesetas satisfechas al firmar la proposición.

200 pesetas en una letra aceptada al 1.º de Abril del mismo año del sorteo.

200 pesetas en una letra aceptada al 1.º de Junio del mismo año del sorteo.

200 pesetas en una letra aceptada al 1.º de Agosto del mismo año del sorteo.

En las condiciones generales de las Pólizas de Seguro de Quintas de LA PREVISION ANDALUZA está previsto que si el Gobierno pidiera todos los meses sortados, quedará nulo el contrato del Seguro, devolviéndose a los interesados el importe de la prima; y cuando un mes asegurado que esté en situación de excedente de cargo, fuere llamado a cubrir bajas naturales, la Sociedad se obliga a entregarle en efectivo el importe de la redención, durante los años fijados en la Ley de Reclutamiento y Reemplazo para dichas bajas naturales.

Para más informes, dirigirse a las Oficinas en Granada, Grecia, 4.

Autorizado este anuncio por la Comisaría de Seguros con fecha 8º Agosto 1910.

## COMPANÍA COLONIAL

CASA FUNDADA EN 1854

Indisputable superioridad en

### CHOCOLATE

Cafés molidos y en grano

Tés, Tapiocas

### LEBÓN Y COMPAÑIA

Fábricas de Gas y Electricidad

Servicio de calefacción por gas con contador automático a precio reducido.

Alambrado por gas superior a todos los sistemas por su economía y brillantez.

Alambrado eléctrico a igual precio de las Compañías similares, con servicio garantido y constante.

Servicio permanente para motores eléctricos, bombas, ventiladores &c.

Grandes facilidades para la adquisición de motores y demás aparatos.

Venta de aceite y sal.—Para enfermos, en las oficinas, Calle de Eva Antía, (Fábrica.)

### Pierre Ghys

Constructor de Organos, Afinador y compositor de Pianos, Armoniums y Gramófonos.

Calle del Rosario, 4, Granada

### M. JOARIZTI

Reproducciones en fotografía

La 4.ª edición en Granadino, aumentada con multitud de pizanas, se vende a 4 pesetas en cada tomo.

CASA FUNDADA EN 1873

Consejo de Excmos. Universidad 19

BARCELONA

### Hotel de Oriente

SEVILLA

Calefacción - Baños - Teléfono

Coches de estaciones y paseos

Cámara oscura

Precios módicos

### CAL HIDRAULICA

25 pesetas, tonelada (1000 kilos), en fábrica ó sobre vagón.—Saco de 40 kilos, 1'10, en fábrica ó almacén.—1'25 al pié de obra.

NOTAS.—Aumenta el precio del envase, 25 ctms. de pta. que se abonará a su devolución, útil y con el plomo preciso.

—Para evitar falsificaciones, prevenimos que se cierren los sacos con etiquetas y plomos preciso con marcas de fábrica.

Especialidad en portland y morteros. Despacho, Alhédiga, 4

### Casa Hervino Medicinal

Del Sr. Narciso

MARCA REGISTRADA

Méjico todo incluido y el más barato que se vende en Granada. Se remite, en gaseas, validas, colapsos y demás servicios.

Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenos resultados, a 5 y 6 pesetas caja.—Se remite por correo a todas partes.

Lo correspondiente, Carretas, 29, Madrid.

En Granada, Farmacia de S.º, 9.

# CHOCOLATES

Y DULCES DE

## MATIAS LOPEZ

ANTES DE TOMAR EL CHOCOLATE DE LOPEZ

DESPUES DE TOMAR EL CHOCOLATE DE LOPEZ

LOS QUE TOMAN DOS VECES AL DIA CHOCOLATE DE LOPEZ

MADRID - ESCORIAL. Oficinas, Palma, alta 8 MADRID